

## Introducción

Joseph Ratzinger es uno de los teólogos más importantes de nuestra época. Uniendo en su fecundo trabajo intelectual la fidelidad a la fe de la Iglesia con el apremiante inquirir de una sociedad que busca respuestas para su tiempo, ha enseñado y escrito por más de medio siglo, ocupando un lugar central en el panorama intelectual de la cultura contemporánea.

Cuando en abril de 2005 fue elegido para ocupar la Sede Apostólica, una pregunta surgió con fuerza: ¿por qué un Papa teólogo? Ciertamente, todos los Sucesores de Pedro son teólogos; todos han estudiado la fe y todos la han enseñado. Pero también podemos afirmar que pocos a lo largo de la historia pueden ser llamados teólogos con tanta propiedad como Benedicto XVI. ¿Habrá alguno que haya llegado al pontificado con una experiencia tan vasta en el mundo académico y con una producción escrita tan fecunda?<sup>1</sup>.

1. Ver, al respecto, la opinión del cardenal George Pell en su introducción a: ROWLAND, Tracey, *Ratzinger's faith: The theology of Pope Benedict XVI*, Oxford: Oxford University Press, 2008, p. x. Evidentemente, sería limitado ver en Benedicto XVI sólo un «intelectual en la Sede de Pedro». Sobre esto ver:

Por eso, la pregunta es pertinente: ¿por qué el Espíritu Santo nos da un Papa teólogo? ¿Qué quiere decir este hecho para la Iglesia y para el mundo?

Sin duda, una de las evidentes respuestas es que un Papa teólogo puede enseñar la fe con particular hondura y con un conocimiento adecuado de los desafíos cruciales de este tiempo, así como de sus respuestas. En este sentido, el estudio de la obra de Joseph Ratzinger cobra una importancia peculiar, al ayudarnos a comprender mejor a quien guía hoy la barca de Pedro. En sus trabajos, podemos encontrar importantes claves para la comprensión de nuestra cultura, de sus problemas y esperanzas, para así renovar la vivencia y el anuncio de la fe en el tiempo presente.

Uno de los escritos más conocidos del teólogo Joseph Ratzinger es *Introducción al cristianismo*. Allí, el autor busca explicar la fe a los oyentes contemporáneos de un modo existencial y apelante. Para ello, antes de exponer la fe de la Iglesia en cada artículo del Credo, se propone una reflexión sobre la fe como acto.

«La cuestión fundamental que ha de tratar de resolver una introducción al cristianismo es qué significa la frase “yo creo”, pronunciada por un ser humano»<sup>2</sup>. Ésta es la cuestión fundamental también de este trabajo: tratar de comprender el acto cristiano de creer, a la luz del pensamiento de Joseph Ratzinger.

Ahora bien, la intención del presente trabajo es realizar un estudio *desde Introducción al cristianismo*. Esto significa dos cosas:

ZABOROWSKI, Holger, «Epilogue. Man in the presence of God: faith, hope and love – An attempt at a theological profile of Benedict XVI», en: RATZINGER, Joseph, *Credo for today: What christians believe*, San Francisco: Ignatius Press, 2006, p. 201.

2. RATZINGER, Joseph, *Introducción al cristianismo: Lecciones sobre el Credo apostólico*, 9.<sup>a</sup> ed., Salamanca: Sígueme, 2001, p. 46.

en primer lugar, que la base fundamental del trabajo es la obra mencionada, en particular su primera parte: «Yo creo – Amén». En segundo lugar, que *desde* esa obra, se procurará acudir a otros escritos del autor. *Introducción al cristianismo* contiene en síntesis muchas de las más originales y profundas reflexiones sobre la fe que Ratzinger ha producido y, a la vez, valiosas intuiciones que encuentran su desarrollo en otros escritos. Así pues, desde esta obra, se estudiará el tema de la fe en su aspecto formal y no en sus contenidos, es decir, como acto.

Para ello, en el primer capítulo daremos una mirada a algunos de los desafíos intrínsecos al acto de creer, así como los desafíos propios de la crisis contemporánea en torno a la fe, en especial el agnosticismo y el relativismo.

En el segundo capítulo comenzaremos a investigar en qué consiste el acto de creer, viendo ante todo su carácter de don gratuito y luego la respuesta que el ser humano da, en su vida cotidiana, como conversión y como nuevo modo de comprender y permanecer en la realidad.

El tercer capítulo tratará más ampliamente de la fe como acto, comprendiendo este acto en tres sentidos. En primer lugar, como acto personal, que tiene su fundamento en Jesucristo y que se desarrolla como encuentro y amistad. En segundo lugar, como acto integral, que implica al ser humano completo, en su razón, sentimiento y voluntad, y que se realiza a través de la experiencia. En tercer lugar, como acto eclesial, dado que no se puede creer sin la comunidad de la Iglesia, que nos lleva a la comunión y nos invita a compartir lo recibido.

Para la elaboración de este trabajo se han consultado fundamentalmente fuentes primarias, así como algunos estudios sobre el autor y su teología. No se ha acudido a ningún escrito suyo posterior a su elección como Sumo Pontífice, salvo la introduc-

ción al primer volumen de sus obras completas, que como tal, se refiere a sus textos como teólogo. A través de la lectura, ante todo de *Introducción al cristianismo*, y desde ese texto, de diversos temas en otras de sus obras, se ha buscado vislumbrar una visión unitaria de la fe como acto en el pensamiento de Joseph Ratzinger, que pueda resultar apelante al hombre de nuestro tiempo, dando luces para la vivencia de la fe y su comunicación, en este inicio del nuevo milenio de la fe.